

DOSSIER

¿Cosa de negros?

PRESENTACIÓN

LA VOZ (AFRO)AMERICANA

Norberto Pablo Cirio

Cátedra Libre de Estudios Afroargentinos y Afroamericanos (UNLP)

Lic. en Cs. Antropológicas (UBA, 2002) y doctorando en la misma carrera y universidad. Trabaja en el Instituto Nacional de Musicología “Carlos Vega” y en el Instituto de Investigación en Etnomusicología en proyectos sobre música afroargentina. Desde 2011 es director de la Cátedra Libre de Estudios Afroargentinos y Afroamericanos de la Universidad Nacional de La Plata. Desde 2020 dicta la materia Fundamentos de las músicas afroargentina y afrocaribañana en la Licenciatura en Música Autóctona, Clásica y Popular de América (UNTREF), la primera universidad pública en incluirlas. En 2002 obtuvo el primer puesto del Premio Latinoamericano de Musicología “Samuel Claro Valdés” (Santiago) por su trabajo Perspectivas de estudio de la música afroargentina: el caso de las prácticas musicales vigentes en el culto a san Baltazar. En 2002 fue becario en el Centro de Documentación de Música y Danza (Madrid). En 2004 fue profesor visitante en la Universidad de Santiago de Compostela. De 2006 a 2008 trabajó en el programa UNESCO La Voz de los Sin Voz;

Contacto: museoafroargentino@gmail.com

ORCID: 0000-0003-0854-1541

Carlos Gastón Lois

Cátedra Libre de Estudios Afroargentinos y Afroamericanos (UNLP)

Licenciado en Letras (orientación socio- y etnolingüística) en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Especialista en enseñanza de idiomas segundos y extranjeros (UBA - IES en LLVV “Juan Ramón Fernández”), docente de nivel medio en escuelas de gestión pública y privada y profesor de lengua alemana en la Universidad de San Martín (UNSAM). Trabajó en proyectos de investigación sobre lenguas minorizadas (UBA) y desarrollo del lenguaje en contextos de discriminación lingüística (UBA - CONICET), y desde el 2021 es miembro de la Cátedra Libre de Estudios Afroargentinos y Afroamericanos de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Contacto: gaston.lois@hotmail.com

ORCID: 0009-0005-6775-715X

DOI: [10.5281/zenodo.17475478](https://doi.org/10.5281/zenodo.17475478)

En 1926 Vicente Rossi, oriental radicado en Córdoba (Argentina), publicó allí por la Imprenta Argentina un libro que de inmediato gozó del aplauso del público, en parte por la reseña de una las voces porteñas más importantes, Jorge Luis Borges, pues le seducía para ahondar en campos de la cultura popular concatenados: los negros, el tango y el valor del coraje. Su título es *Cosas de negros: Los orígenes [sic] del tango: y otros aportes al folclore rioplatense: Rectificaciones históricas*, mas pronto pasó a ser conocido, y favorecido por reediciones, por su oración capital. Ella no fue original de Rossi, proviene de la desidia colonial americana –y continuada en la vida republicana, a excepción gloriosa de Haití–, para seguir enriqueciéndose con el tráfico de africanxs esclavizadx pues en esa mentalidad no eran humanos sino cosas, por lo que el título de marras puede conceptuarse un autoespejismo de ese genocidio. En efecto, en perspectiva esclavista la expresión “cosas de negros” se erguía cual simplificación de lo intrascendente, del indecoro, del murmullo del tambor, de lo ininteligible y, lo que no es menos, de lo atrozmente seductor que resultaban expresiones de los esclavizados, como la danza, y sus concomitancias sexuales (como las trató Frantz Fanon en *Peau noire, masques blancs*, Paris, Éditions du Seuil, 1952). Todo esto halla equivalencia en frases como “merienda de negros”, que da nombre a una obra del género chico montevideano de 1882 (Antonio Camps, música; Faustino S. Saso, letra). El título del libro de Rossi, en singular o plural, también pobló la nominación de muchas obras artísticas y eventos sobre lo afro. En este replicar espejante la Universidad Nacional de Tres de Febrero lo recupera y, a la vez, vira de sentido, convirtiéndolo en pregunta, dando título al presente dossier, ¿*Cosa de negros?*

Comenzamos evocando la voz de Borges, dimos de equivalente al título de Rossi el murmullo del tambor y citamos una obra teatral. Esta terna no es azarosa, desea ampliar el campo de la expresividad allende la escritura, dominante en y del saber académico hasta hace poco, en una suerte de discurso monocorde. Lo dicho atañe a las ciencias sociales o pragmáticas, como la antropología, pues configuran su realidad al trabajar no con cosas sino con personas y estas se expresan de muchos modos, incluso con el silencio y la corporalidad por su capacidad signifiante. Este dossier, publicado en un país que está a la zaga de los estudios de la diáspora africana, procura atender el estado de relativa vacancia de los estudios afroargentinos, en particular, y afroamericanos, en general, considerando la diversidad expresiva de lxs africanxs esclavizadx y descendientes. Comenzando por casa, fue significativo

el avance de Marvin Lewis en *Afro-Argentine Discourse: Another Dimension of the Black Diaspora* (Columbia, University of Missouri Press, 1996) al conceptualizar “la voz afroargentina” la emergente de sus primeras publicaciones, los periódicos afroporteños *La Raza Africana*, o sea *El Demócrata Negro* y *El Proletario*, ambos de 1858, a los que siguieron una treintena hasta entrado el siglo XX. Antes de Lewis el saber *sobre* los afroargentinos era solo libresco y estaba naturalizado en lo que se decía *de* ellos, por lo que su avance los sitúa protagonistas locutorios de su experiencia etnicitaria. Con todo, la voz recuperada tiene un sesgo restrictivo ya que no la aborda en toda su amplitud geográfica, de clase y género —entre otras cuestiones—, solo la de varones de clase media-alta afroporteños y letrados, quienes mayormente suscribían al ideario eurocentrado de la dirigencia como identidad nacional. Redimensionado a América, el estado del arte de este campo es asaz diverso en los 60 territorios políticos en que se divide (35 estados soberanos, 21 dependencias y 4 territorios integrados en estados no americanos), muchos de los cuales, a su vez, tienen su propia complejidad, por lo que este dossier es un humilde aporte a la unidad en la diversidad de la diáspora africana. De convocatoria abierta, recibimos gran cantidad de artículos y, de acuerdo al referato, publicamos ocho, los que presentamos a continuación.

En “Cubanizar la lengua: La expresión popular en dos sonetos de Nicolás Guillén”, el argentino Lautaro Paredes se interroga sobre el lugar que ocupa la lengua cubana y sus expresiones populares en función de una problemática específica, relevante para nosotros y para el campo de reflexión que nos planteamos en este dossier: la del *sujeto colonial* americano y de la construcción de la alteridad. Partiendo del análisis del lenguaje de dos sonetos del afrocubano Nicolás Guillén examina como, en la búsqueda por hallar una verdadera tradición cubana, este poeta encuentra en la *emocionalidad africana latente* del habla popular cubana un modo de operar sobre el lenguaje que permite *cubanizar la lengua* de los colonizadores, recuperando así para esas alteridades *mestizas y mulatas* el patrimonio tradicional y las voces acalladas a través del componente africano silenciado.

Por su parte, en “La escritura ‘encruzilhada’ en la circularidad del tiempo: *No te olvides de los que nos quedamos* (2021) de Nélida Wisneke”, la investigadora argentina Julieta Novau propone, a partir del análisis de la obra de esa escritora y activista afromisionera, una relectura del pasado esclavista en perspectiva afrocentrada, focalizando en las estrategias de resistencia y autonomía subversiva narradas en esa novela corta: la fuga de los esclavizados

y el establecimiento de un *kilombo* en la actual provincia de Misiones. Gracias a ese enfoque Novau plantea un acercamiento que nos interpela, proponiendo diálogos y posibilitando la apertura de caminos epistemológicos, prolongando así la reflexión sobre los aportes identitarios de los afrodescendientes en la actualidad, reivindicando sus producciones simbólicas en detrimento de las formas sostenidas de invisibilización que operaron sobre ellas.

En “Kamau Brathwaite: una epopeya en nation language. Transfiguraciones de lo popular en The Arrivants”, la autora mexicana Nair María Anaya-Ferreira aborda las reflexiones del poeta afrobarbadense Kamau Brathwaite sobre la importancia de la cultura popular y la tradición oral afro para una tradición literaria anglófona del Caribe emergente. Para ello examina el concepto de *nation language* como elemento descolonizador que permite dismantelar la lectura como principio epistemológico hegemónico para privilegiar tanto la oralidad y la performatividad de las lenguas vernáculas, como su cualidades rítmicas y sonoras, características de la oralitura afroamericana. Con este propósito, Anaya-Ferreira analiza varias obras del autor y su relación con los géneros musicales afroestadounidenses y la cultura rastafari a fin de relevar cómo este rompe con las expectativas de lectura del canon literario occidental, un claro gesto descolonizador para incorporar otras maneras de repensar la literatura y la historia.

Por otra parte, en “Cimarronaje cultural y disidencias epistemológicas en la producción cultural de Victoria Santa Cruz Gamarra, José Campos Dávila y Máximo Torres Moreno”, el profesor de la República de Guinea M’bare N’gom analiza los recursos, prácticas estéticas y discursivas —desde la poesía hasta la danza— utilizadas por estos tres agentes culturales peruanos de ascendencia sursahariana como estrategia de construcción de espacios de expresión cultural, política e identitaria dentro de una nacionalidad multifacética y heterogénea como es la del Perú que, sin embargo, excluye de la misma en sus representaciones a un constituyente clave de la nación: los afroperuanos. Partiendo de propuestas críticas de índole afrocentrada como el concepto de *cimarronaje cultural* o el movimiento del *afrorealismo* el autor examina como, mediante la emergencia de estos espacios contradiscursivos de solidaridad y resistencia que operaban desde la periferia cultural, esta comunidad logró reivindicar y recuperar su voz otrora secuestrada.

En “De la mediatización a la mediación: Gustavo E. Urrutia, ‘un Machiavello foncé’”, la investigadora argentina Viviana Gelado indaga en el pe-

riodismo cubano post-independentista en un contexto caracterizado por intensos debates en torno a la *construcción de la nación*, ceñidos por la influencia de los Estados Unidos de América y prejuicios raciales. Es en esta coyuntura que la autora rescata la figura de Gustavo Urrutia, quien mediante una estrategia más pedagógica que política se ocupa del “problema negro” y de la condición neocolonial de la flamante república. Gelado examina el papel de mediador de Urrutia y contrasta las nociones propuestas por el autor en lo relativo a estas temáticas con motivos de la tradición literaria cubana, revelando así una incesante búsqueda por parte del periodista por la participación efectiva de los afrocubanos en la vida social, institucional y económica de Cuba.

En “Entre raza y ritmo: la represión del maxixe en Machado de Assis”, el profesor brasileño Marcos Ramos indaga sobre los conflictos raciales en el Brasil decimonónico al abordar la tensión entre las culturas erudita y popular. A partir del análisis del cuento “Un hombre célebre” de Machado de Assis, basado en una perspectiva que abarca desde los estudios literarios y culturales hasta conceptos propios del psicoanálisis, se interroga sobre el lugar de la musicalidad afrobrasileña en tanto expresión subalternizada, pero esencial, dado el papel que desempeñan las canciones populares de ese país. De esta manera, Ramos conjuga lo literario y lo musical postulando a este último como arena de disputa y negociación de sentidos, poniendo en evidencia conflictos culturales y raciales que siguen influyendo en las disputas en torno a la identidad nacional del Brasil contemporáneo.

Por su parte, en “Personajes africanos y afrodescendientes en las novelas históricas de Eduardo Acevedo Díaz”, Alejandra Rivero examina las representaciones literarias de estos grupos socialmente marginalizados y subalternizados en las novelas históricas del uruguayo Eduardo Acevedo Díaz, un escritor que desarrolla su obra en el contexto de la construcción de la nación uruguaya, erigiéndose como el creador de la novela histórica allí. La autora, uruguaya, interroga sobre la mirada hegemónica de Acevedo Díaz acerca de la otredad, exponiendo las operaciones discursivas utilizadas para discutir los alcances e implicancias que estas concepciones tuvieron en lo relativo a la conformación de la nacionalidad uruguaya y, por ende, sus alteridades, en tanto productoras de realidades.

Finalmente, en “Misibamba: viajes desde y hacia el corazón de la memoria sonora afroporteña”, el investigador argentino Augusto Pérez Guarnieri explora los vínculos entre las memorias sonoras afroporteñas con ciertas

tradiciones actuales de la República Democrática del Congo. A partir de extensos trabajos de campo en ambos países, aborda las conexiones entre un candombe afroporteño emblemático de los afroargentinos del tronco colonial: *Misibamba*. Para estos argentinos que se reconocen descendientes de esclavizados en un país que histórica y actualmente viene invisibilizado e insonorizado sus aportes culturales y negado su contemporaneidad, *Misibamba* no solo es posicionado como uno de sus candombes más antiguos vigentes, da nombre de la asociación que los nuclea en Merlo y Ciudad Evita (Buenos Aires). De este modo es, como afirma Pérez Guarnieri, el mismo acceso a experiencias que activan su vínculo con esas tradiciones de matriz afro, lo que permite que la investigación se haga carne un conocimiento socialmente relevante y no meramente retórico. Así, señalando la vigencia y relevancia de los vínculos a través del Atlántico negro o Kalunga, de los afroporteños con su africanía.

Anhelamos que este dossier contribuya a la comprensión de un fenómeno extenso en el tiempo y en el espacio como es la presencia africana y afrodescendiente en América a través de la palabra, en sus múltiples géneros orales y escritos, por afrodescendientes y personas de la sociedad envolvente sensibilizadas, de algún modo, con lo que dio viso de presencia a esta población: la esclavitud. Estos ocho artículos son de investigadores formados en diversas disciplinas de corte social, como tal, su escritura también tiene valor performativo ya que las ciencias sociales configuran su propia realidad al estar históricamente situadas.

En otra época, quizá no muy lejana, se hubiera escrito sobre el tema de otro modo y seguramente en el futuro estos textos serán superados por nuevos enfoques, en tanto el conocimiento científico es, *per se*, incompleto y coyuntural. La esclavitud como matriz colonial de poblamiento americano por las metrópolis invasoras en África y América no solo repercute en el presente en desigualdades sociales, económicas y culturales atravesadas por el racismo, también nació como un sistema de opresión donde la muerte era vecina y el silencio su común denominador. Aquella vida de lxs esclavizadx, como se desprende, era una vida privada, pero no en el sentido de clase que se asigna al resguardo íntimo y familiar sino literal, *privada* de libertad. Con todo, ellxs y su descendencia, hasta el presente, vienen logrando expresarse verbal y corporalmente para narrar etnohistorias, dar viso de creatividad con la imaginación y proyectarse a futuros mejores que, citando a Octavio Paz, podemos cifrarla una *Libertad bajo palabra*, feliz expresión que da título a un poemario

suyo (México, Fondo de Cultura Económica, 1960). Si hay un término caro a la vida es, precisamente, libertad, la que fue, y es, usada hasta casi ser vaciada de contenido, por ejemplo, como latiguillo “¡Viva la libertad, carajo!” por el actual gobierno argentino. La derecha se caracteriza por muchas cuestiones excepto la falta de originalidad. En este caso, “¡Viva la libertad!” es un lema del anarquismo patagónico que Osvaldo Bayer se encargó de dignificar con su militancia y, en 1812, un pequeño manuscrito que dice “Viva la patria, viva la unión y nuestra excelentísima Junta del Río de La Plata y nuestra amable libertad. Viva. ¡Viva!”, fue confiscado por las autoridades en un levantamiento de esclavizados en Mendoza (Argentina). Por lo expuesto, entendemos que las mentadas “Cosas de negros” son cosas de todos los (afro)americanos: bajo un mismo hoy y ante un mismo horizonte, la utopía de la libertad bajo palabra cobra vida.